

Las lamproítas constituyen una familia de rocas volcánicas poco frecuentes que provienen directamente del manto terrestre. Uno de los lugares donde estas rocas están mejor representadas, es la región volcánica del Sureste español, donde existe un gran número de intrusiones y extrusiones de lamproítas (Fuster y cols., 1967). Las lamproítas son rocas volcánicas de carácter ultrapotásico muy escasas, emparentada genéticamente son rocas tan exóticas como las kimberlitas (Mitchell y Bergman, 1991), lo que convierte a estas rocas en verdaderas rarezas que suscitan un gran interés de la comunidad científica con un número creciente de publicaciones (véase por ejemplo, Contini y cols., 1993; Benito y cols. 1999; Duggen y cols., 2008; Fritschle y cols., 2013; y referencias en ellos incluidas).

Las rocas lamproíticas suelen aparecer aisladas en regiones con poca o ninguna actividad volcánica adicional, con lo cual se convierten, por una parte, en una singularidad geológica que puede ser explotada como un recurso didáctico-divulgativo (López-Ros y de Mora-Moreno, 2008; Reolid y cols. 2009, 2013) y, por otra, en uno de las pocas evidencias que estas regiones tienen de los procesos que ocurren en el manto y que condicionan en última instancia la evolución geológica de la región.

La mayor parte de las Lamproítas españolas se encuentran en la provincia de Murcia, desde Cartagena hasta Jumilla; fuera de ella sólo se conocían hasta ahora los volcanes ultrapotásicos de Vera en Almería y de Cancarix, este último situado en Albacete, que constituían respectivamente los afloramientos más occidentales y septentrionales de todas las rocas lamproíticas. Sin embargo recientemente se han descubierto a lo largo de más de 25 km de la Falla de Socovos, en las proximidades de Calasparra, una veintena larga de nuevos diques de lamproítas, algunos de los cuales tienen una traza cartográfica de más de 2 km paralela al trazado de la falla (Figura 1; Pérez-Valera y cols. 2013). Este sorprendente descubrimiento había pasado desapercibido y los estudios especializados sobre las lamproítas eran llevados a cabo sobre los edificios volcánicos conocidos previamente y no contemplaban la existencia de más asomos.

En este contexto, el presente trabajo describe por primera vez un nuevo afloramiento de lamproítas, emplazadas en la cuenca diatomítica del Cañar, en el paraje conocido como los Bañuelos, entre los municipios de Férez y Socovos de la provincia de Albacete (Figura 2). Las rocas encontradas corresponden a lavas, brechas y rocas subvolcánicas localizadas in situ y representan, por tanto, una nueva emisión volcánica, no identificada previamente y que se sitúa a más de 15 kilómetros al Oeste del dique más occidental de los encontrados en la Falla de Socovos, y a más de 20 km del volcán del Salmerón en Murcia, el volcán más próximo de los conocidos clásicamente (Figura 1).